



## LA EXPERIENCIA LECTORA DE LAS CORPOGRAFÍAS MIGRANTES EN *THE BEAUTIFUL THINGS THAT HEAVEN BEARS* Y *AMARÁS A DIOS* SOBRE TODAS LAS COSAS

*The Reading Experience of Migrant Corpographies in The Beautiful Things that  
Heaven Bears and Amarás a Dios sobre todas las cosas*

*A Experiência de Leitura das Corpografias Migrantes em The Beautiful Things that  
Heaven Bears e Amarás a Dios sobre todas las cosas*

Tatiana Calderón Le Joliff<sup>1</sup>    
Soledad Campaña Fuenzalida<sup>1</sup>  

<sup>1</sup> Universidad Adolfo Ibáñez, CHILE

### RESUMEN

Este artículo analiza comparativamente la experiencia lectora de los protagonistas migrantes de la novela mexicana *Amarás a Dios sobre todas las cosas* (2013) de Alejandro Hernández y la norteamericana-etíope *The Beautiful Things that Heaven Bears* (2007) de Dinaw Mengestu. El tránsito precario, la ilegalidad y la separación de sus familias desdibujan la identidad de los protagonistas, invisibilizados en un contexto social que les remarca su condición foránea. Esta invisibilidad se transforma mediante los efectos de la experiencia lectora que moviliza fuerzas, media realidades e inscribe significado en los cuerpos. En la intimidad que se da en el lenguaje (Pardo, 2004), los protagonistas migrantes pueden reconocer, corporal y simbólicamente, su individualidad para proyectar tanto una narrativa personal que los habilita para abrirse a la alteridad en espacios foráneos como construir una narrativa colectiva e intergeneracional. Así, el trabajo de la palabra, tanto en la lectura como en la escritura, ofrece un marco de referencias simbólicas que se manifiestan en las corpografías (Paveau y Zoberman, 2009) migrantes.

**Palabras clave:** corpografías migrantes, lectura, escritura, intimidad, invisibilidad.

### ABSTRACT

This article compares the reading experiences of the migrant protagonists in Alejandro Hernández's Mexican novel *Amarás a Dios sobre todas las cosas* (2013) and Dinaw Mengestu's North American-Ethiopian novel *The Beautiful Things that Heaven Bears* (2007). Precarious transit, illegality, and separation from their families blur the identity of the protagonists, who are rendered invisible in a social context that emphasizes their foreign status. This invisibility is transformed thanks to the effects of the reading experience, which mobilizes forces, mediates realities, and inscribes meaning on bodies. In the intimacy that language provides (Pardo, 2004), migrant protagonists can recognize, physically and symbolically, their individuality in order to project both a personal narrative that enables them to open themselves up to otherness in foreign spaces and to construct a collective and intergenerational narrative. Thus, the work of the word, both in reading and writing, offers a framework of symbolic references that manifest themselves in migrant corpographies (Paveau and Zoberman, 2009).

**Keywords:** migrant corpographies, reading, writing, intimacy, invisibility

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

## RESUMO

Este artículo analiza comparativamente a experiência de leitura dos protagonistas migrantes do romance mexicano *Amarás a Deus acima de todas as coisas* (2013), de Alejandro Hernández, e do romance norte-americano-etíope *The Beautiful Things that Heaven Bears* (2007), de Dinaw Mengestu. A transição precária, a ilegalidade e a separação de suas famílias obscurecem a identidade dos protagonistas, invisibilizados em um contexto social que ressalta sua condição de estrangeiros. Essa invisibilidade se transforma graças aos efeitos da experiência de leitura que mobiliza forças, mede realidades e inscreve significado nos corpos. Na intimidade que se dá na linguagem (Pardo, 2004), os protagonistas migrantes podem reconhecer, corporal e simbolicamente, sua individualidade para projetar tanto uma narrativa pessoal que os capacita a se abrir para a alteridade em espaços estrangeiros quanto construir uma narrativa coletiva e intergeracional. Assim, o trabalho da palavra, tanto na leitura quanto na escrita, oferece um quadro de referências simbólicas que se manifestam nas corpografías (Paveau e Zoberman, 2009) migrantes.

**Palavras-chave:** corpografías migrantes, leitura, escrita, intimidade, invisibilidade.

Fecha de Recepción	2025-05-25
Fecha de Aceptación	2025-11-21

## INTRODUCCIÓN

El siguiente texto propone comparar la experiencia de la lectura en la primera novela del escritor etíope-estadounidense Dinaw Mengestu: *The Beautiful Things that Heaven Bears* (2007) y la novela del escritor y periodista mexicano Alejandro Hernández: *Amarás a Dios sobre todas las cosas* (2013)<sup>1</sup>. En ambas novelas, los protagonistas, Sepha Stephanos y Walter Milla Funes son migrantes aficionados a los libros. Saliendo de la adolescencia, abandonan forzosamente sus comunidades de origen para mejorar sus condiciones de vida y escapar de la violencia. La experiencia lectora se manifiesta y repercute en un contexto de vulnerabilidad y transformaciones sociales donde se representa una necesidad de reconstrucción comunitaria desde la intimidad de la palabra en las obras trabajadas.

En *The Beautiful Things*, Sepha Stephanos huye de Etiopía a Estados Unidos luego del asesinato de su padre durante el Terror Rojo en la década de 1970. Narra de manera aleatoria sus recuerdos de infancia y sus primeros años en Estados Unidos; sus conversaciones con vecinos y amigos, Kenneth de Kenia y Joe de Congo; y los desafíos de su presente como vendedor y dueño de un almacén de barrio en Logan Circle, Washington D. C. La novela también aborda las transformaciones que tiene la zona por la llegada de nuevos vecinos de mejor situación socioeconómica lo que indica un proceso de gentrificación. Judith y su hija Naomi serán parte de esta transformación, ya que restauran la casa contigua a la de Sepha, donde se instalan a pesar del rechazo de algunos vecinos. Naomi traba amistad con el protagonista de mediana edad y lo acompaña en su tienda donde comparten la lectura de

---

<sup>1</sup> Por motivos de extensión, a lo largo del artículo se referirá a los títulos de las obras abreviadamente como *The Beautiful Things* y *Amarás*.

*Los hermanos Karamazov*. Finalmente, Judith cede a la presión de los vecinos y se marcha con su hija dejando a Sepha con una melancolía que impulsa su narración.

En *Amarás*, Walter Milla Funes, un joven centroamericano aficionado a la lectura, intenta viajar tres veces a Estados Unidos sin lograrlo y narra su travesía por México donde se encuentra con funcionarios corruptos, secuestradores y se relaciona con otros migrantes precarios. En este tránsito dantesco, se enamora de Elena quien será violada por funcionarios del gobierno mexicano provocando una distancia afectiva hacia Walter. El protagonista describe los eventos y penurias de sus primeros viajes en cuadernos que su hermano Wilberto transcribirá en el computador. Su historia finalizará con nuevos cuadernos que aparecen en la puerta de la casa de los Milla Funes con el testimonio de Walter, antes de morir en su último intento por cruzar la frontera.

Con respecto a las novelas trabajadas, la crítica examinó, por un lado, la subjetividad del migrante, relevando sus condiciones psicológicas y sociológicas, producto de la violencia social, política y económica ejercida por la comunidad de destino. Por otro lado, se interesó en el contexto precario del tránsito así como en el impacto físico y social generados en el espacio de recepción. La porosidad de las fronteras y los cuerpos maltratados de los migrantes se problematizan bajo el concepto de vigilancia cultural de un espacio ubicuo, simbólico, donde se desenvuelve la identidad cultural de los protagonistas en un marco necropolítico (Mbembe, 2011) subrayando una crisis de derechos humanos unida a políticas violentas de securitización. En la obra de Mengestu, la reflexión vierte sobre la melancolía ligada a la racialización de los cuerpos (Bay, 2018), las cartografías afectivas del exilio (Cesare, 2015) y el desengaño producto del asentamiento (Hailu, 2019). En la novela de Hernández se examinan las corporalidades racializadas (Rivera, 2019), abyectas (Gálvez, 2018) y transformadas a través de lo sensorial (Campaña, 2024), con estrategias de resistencia desde la creación artística (Calderón Le Joliff, 2024) y el discurso testimonial (Zárate, 2019). Se pueden advertir aspectos comunes a las dos obras ligados a la racialización de los cuerpos, los afectos como posibilidad de transmisión y de sobrevivencia así como el discurso testimonial.

Si bien los dos protagonistas proceden de espacios culturales distintivos, se encuentran en diferentes momentos vitales en el instante de la narración (juventud y adultez intermedia) y migratorios (movimiento y asentamiento), nos interesa encontrar en la comparación tanto elementos transversales de la experiencia lectora en el proceso migratorio así como mostrar especificidades de los efectos de la lectura en cada corpografía migrante. Las semejanzas entre estas dos obras están ligadas a los eventos traumáticos ocurridos durante el proceso migratorio, la melancolía del desarraigo, la espectralidad o invisibilidad del migrante y la posibilidad de transmisión impulsada por el trabajo con la palabra y su impacto en el cuerpo.

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

Así, nuestro trabajo remite a las relaciones entre la lectura, la corpografía y el proceso migratorio.

Los estudios sobre la representación de la lectura en la literatura de migración son emergentes y todavía no existe un corpus sistemático monográfico dedicado a esta senda investigativa. Tampoco existen estudios comparativos entre áreas culturales y lenguas distintas lo que este artículo pretende iniciar. La lectura en este contexto específico suele interpretarse como un refugio (Sánchez, 2019), una mediación de la memoria, una manera de explorar la distancia física y cognitiva entre origen y destino, o un proceso de reconstrucción identitario (Adinolfi, 2024). No se ha trabajado la lectura específicamente desde la perspectiva sensorial en contextos migratorios. En las obras convocadas, el estímulo de los textos literarios involucra los afectos de los personajes y vincula el plano intelectual con el sensorial mediante el lenguaje permitiendo la producción de nuevos textos durante el contacto entre su cultura de origen, la de tránsito y la de llegada.

Ya sea desde el movimiento ocular hasta la alteración del ritmo cardíaco, los cuerpos lectores integran su contenido percibiendo sensaciones, emociones e ideas que superan el papel. La conexión entre lectura, intelecto y sensaciones puede aprehenderse mediante el concepto de *corpographèses* (corpografías), acuñado por Marie-Anne Paveau y Pierre Zoberman (2009), que señala la inscripción del sentido sobre el cuerpo así como la inscripción del cuerpo como sentido (pp. 2-3). Durante la lectura, los cuerpos de los protagonistas sienten cómo las palabras traspasan su memoria, avivan su historia cultural de origen y los impulsan a reaccionar físicamente en un espacio de protección y reflexión. Esta doble modalidad de inscripción de significado, donde el texto puede compartir la experiencia de un cuerpo y, asimismo, recrearla en otro que da testimonio de ella, resulta especialmente interesante en el contexto de la migración. Para la antropóloga Michèle Petit (2018), los hijos de inmigrantes comparten sus recuerdos de lectura mediante metáforas espaciales. La manera en que la lectura toca los “cimientos espaciales del ser” (p. 47) permite verla como un elemento más para contener, analizar y superar las repercusiones psicológicas y sociales del evento migratorio. Esta aproximación integra de forma novedosa intelecto, emoción y sensación armonizando la distancia generada entre cultura de origen y de llegada.

La palabra es la mediación por excelencia con el mundo, con otras comunidades y con nosotros mismos (Ricoeur, 2003, p. 47). En sus diferentes modalidades (lectura, canto y escritura), el trabajo de la palabra es una actividad física en la que participan tanto lo sensorial como lo intelectual del ser humano. Por ello, esta experiencia inscribiría en el migrante un marco de referencias capaz de armonizar las transformaciones físicas e intelectuales de su tránsito por las fronteras. José Luis Pardo (2004) define la intimidad como un efecto del lenguaje que, presuponiendo una comunidad, le permite al hombre escuchar sus emociones y experimentar los límites que tiene su vida con la de quienes le rodean y el

mundo (p. 43). Si bien Pardo se refiere a la intimidad como una actividad especialmente intelectual, en ambas novelas se evidencia en los protagonistas una apertura hacia la comunidad producto de su trabajo con la palabra. La lectura permite a los protagonistas migrantes cruzar una frontera física y simbólica “donde el espacio entre dos personas se reduce con la intimidad” (Anzaldúa, 1987, p. 19)<sup>2</sup>. En el espacio de protección que ofrece el trabajo con la palabra, desde la lectura hasta la escritura para Walter y en la lectura performativa para Sepha, los protagonistas pasan de la inmovilidad del cobijo al movimiento hacia una comunidad, superan su condición de invisibilidad y se aproximan corporal y simbólicamente a otras personas, a pesar de las tensiones que emergen en el espacio entre culturas.

En este artículo se buscará comprender y comparar la experiencia de la lectura, y su rol en la escritura, en ambas novelas con corpografías migrantes. En primer lugar, se analizará la apropiación de espacios de lectura y de escritura de un sujeto migrante invisible que descubre progresivamente el poder de la palabra, así como los efectos físicos e intelectuales emancipadores de las fronteras. En segundo lugar, se interpretará la función de las corpografías migrantes en la experiencia lectora para encontrar un espacio íntimo y propio, sentir corporalmente la fuerza de las palabras leídas, y permitir a los afectos replantear su accionar con la alteridad.

## ¿PUEDE LA LECTURA SUPERAR LAS FRONTERAS?

### ESPACIOS LECTORES

Karin Littau (2008), teórica e historiadora de la lectura, declara que el sujeto lector ha evolucionado desde lo sensual a lo fenomenológico “de suerte que su relación con la literatura quedó circunscripta a actos de contemplación, comprensión y construcción de sentido” (p. 139). Estas tres actividades son las que se detallan en ambas novelas mediante las narraciones de escenas de lectura (Garayalde, 2019, p. 10), en las cuales los personajes desempeñan operaciones intelectuales y sensoriales donde se fraguan elementos circunstanciales, recuerdos y anhelos, avivados por el estímulo de la ficción.

En *Amarás*, Walter viene de una familia humilde y medianamente alfabetizada. Su madre no sabe leer, pero reconoce la felicidad de su hijo cuando se sumerge en las lecturas. Le regala sus primeros libros tan diversos como *Crimen y castigo*, *Las novelas ejemplares*, *Secretos para adelgazar en sesenta días*, *Historia de la literatura hondureña*, *Métodos y técnicas de archivos notariales*, *Magallanes*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *La ciudad y los perros*, *El hombre que ríe*, *Alta es la noche*, *Papá Goriot*... Esta mezcla de novelas clásicas, europeas y latinoamericanas,

---

<sup>2</sup> “where the space between two individuals shrinks with intimacy”, traducción propia.

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

manuales prácticos y biografías, relatan algunas vidas de hombres enfrentados a circunstancias excepcionales. De los trece a los veinte años, Walter lee todo lo que puede recibir del regalo mensual de su madre, de los libros de vecinos, de lo que puede costear con su sueldo o recibir en forma de pago por trabajos esporádicos. Conserva esta variedad textual, “un mundo de muchos mundos” (Hernández, 2013, p. 28) en una sencilla biblioteca.

En *The Beautiful Things*, Sepha es un avezado lector que ha accedido a libros mediante el sistema público de bibliotecas: “A lo largo de los años, he leído aproximadamente un libro cada dos días, pocos de los cuales he tenido en mi poder” (Mengestu, 2007, p. 39)<sup>3</sup>. Su afición por los libros demuestra que es más importante la experiencia de leer que su necesidad de poseerlos como objeto. Luego de conocer a Naomi, quien escoge *Los hermanos Karamazov* para que lean juntos, el libro adquiere otro sentido y su posesión se vuelve importante para la instancia de lectura, momento especial donde ambos personajes comparten un espacio de conexión y se abandonan a la belleza de la historia que los cautiva, tanto por su lenguaje, como por su resonancia en su propia historia personal.

La lectura permite a Walter reinterpretar la realidad empírica: “Las imágenes, situaciones y sensaciones que me dejaban los libros me apartaban de la pobreza, la persistente escasez de todo, el hacinamiento de aquella casa que rebosaba olores de cocina, sudor y ropa sucia” (Hernández, 2013, p. 29). La lectura se realiza en espacios alejados de la gente, específicamente en la azotea de la casa y le permite acceder a un mundo modelado por el lenguaje capaz de limar todos los desajustes que pueda tener la realidad. Además, Walter atesora su biblioteca personal, ya que “aquellas historias requerían un espacio como ese, donde había silencio y se respiraban libros” (Hernández, 2013, p. 29). En el caso de Sepha, su ocupación laboral fue, secretamente, una decisión por la vida solitaria y por tener un espacio para leer profusamente y sin interrupciones:

Quando mi tío Berhane me preguntó por qué había decidido abrir una tienda de barrio en un barrio negro pobre, cuando nada en mi vida me había preparado para algo así, nunca le dije que era porque lo único que quería ahora en la vida era leer tranquilamente, y solo, durante la mayor parte del día. (Mengestu, 2007, p. 40)<sup>4</sup>

La irrupción del personaje de Naomi le impulsará a cambiar su lectura silenciosa por una sonora, generando una performatividad que lo pone en movimiento y lo conecta con su historia personal de una manera insospechada, pero, sobre todo, menos dolorosa que en la soledad anterior.

---

<sup>3</sup> “over the years I’ve read roughly one book every two days, few of which I have ever owned”, traducción propia.

<sup>4</sup> “When asked by my uncle Berhane why I had chosen to open a corner store in a poor black neighborhood when nothing in my life had prepared me for such a thing, I never said that it was because all I wanted out of life now was to read quietly, and alone, for as much of the day as possible”, traducción propia.

## LA LECTURA DEL MIGRANTE INVISIBLE: DESFASES Y ACIERTOS

Las escenas de lectura manifiestan un desajuste en la realidad narrada de los protagonistas. Su vida discurre en paralelo al espacio de la lectura revelando un sujeto aislado, pero con una intensa actividad mental y sensorial a la que los demás no tienen acceso. Ahora bien, muchas veces las escenas de lectura se evidencian en la interrupción de la actividad y esto “no es el hiato de la discontinuidad entre la literatura y la vida. Al contrario, es la manifestación, la verificación, de una continuidad constitutiva entre una y otra” (Garayalde, 2019, pp. 15-16). Walter y Sepha, lectores marcados por el cruce de fronteras, superan lo material del territorio donde se encuentran las culturas, para alcanzar con la lectura un nivel simbólico que les permite explorar procesos de crisis y reconfiguración identitaria.

En el caso de Walter, este proceso se da en un contexto de tránsito precario donde mimetizarse con la cultura foránea define sus posibilidades de sobrevivir al camino. La nacionalidad de origen se difumina bajo la marca indeleble de los sin tierra ni patria porque están fuera del marco de la ley, fuera del ámbito letrado y mecánico del sujeto que puede identificarse con una noción de país. A raíz de este desajuste del sistema país-nación que genera el migrante, se despliega una crisis de identidad de origen que se manifiesta como el deseo de la invisibilidad. Luego de conocer la crueldad de las autoridades mexicanas y de ser capturado por los traficantes, Walter enfatiza en su invisibilidad por falta de papeles migratorios:

Invisible. Desaparecer. No ser nada, nadie. Que nadie te vea, no respire, no levantes la mirada, no veas, no sientas... El secreto es no ser. Porque si eres, pero no tienes papeles, no eres. Toda tu vida está en donde está tu muerte: en la falta de documentos migratorios. Los papeles terminan siendo más importantes que la vida. Pero la vida y los derechos no son de papel. (Hernández, 2013, p. 39)

Al copiar estos rasgos, los migrantes no solo cambian su exterioridad, sino que también se resguardan emocionalmente para proyectar lo que otros desean ver y evitar los riesgos de ser identificados por su origen o, peor aún, sus ambiciones de futuro. Se vuelven lienzos vírgenes sobre los cuáles se pueden trazar todas las fronteras. Salir de la invisibilidad es entonces relatarla, gracias al proceso de escritura testimonial, activado por la lectura.

En la obra de Mengestu, el proceso de invisibilidad de Sepha en su interacción con otros y la configuración del espacio social, se ha estudiado desde la subjetividad del protagonista para esgrimir el concepto de cartografía dinámica (Cesare, 2015), o de *décalage* (Sbiri, 2021) como marco para explicar cómo personajes de origen africano en Estados Unidos se movilizan en el *borderscape*<sup>5</sup> o, finalmente, desde el tercer espacio según Homi Bhabha (Awan et al., 2022). Desde nuestra perspectiva, el estado suspensivo de Sepha,

---

<sup>5</sup> El *décalage* se refiere al desfase entre necesidad de integración y cuestionamiento de elementos constitutivos de la identidad mientras que el *borderscape* es un espacio que se reforma constantemente en el flujo transnacional.

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

anclado en la desesperanza, impulsa su deseo de invisibilidad y su refugio en la lectura solitaria.

Desde los estudios a la toma de decisiones hogareñas, Sepha no siente una necesidad por encajar en la sociedad norteamericana, pero con el tiempo será sometido al despojo de sus aspiraciones por el influjo de sesgos raciales que operan independiente de la nacionalidad (Hailu, 2019, p. 81). Por esta razón, con el pasar de los años, la condición migrante de Sepha deriva en desaliento: “Llegué aquí corriendo y gritando, con los fantasmas de un anciano firmemente adheridos a mi espalda. Desde entonces, mi objetivo siempre ha sido sencillo: pasar desapercibido día tras día, no causar más daño” (Mengestu, 2007, p. 41)<sup>6</sup>. Los fantasmas de Sepha terminan desmaterializándolo y el espacio seguro donde puede permanecer imperceptible también es paralizante. Para Walter, la invisibilidad es clave para sobrevivir a la violencia del tránsito pero a la vez lo va aniquilando.

Los protagonistas de ambas novelas viven un proceso de despersonalización durante su tránsito, reforzando su deseo de invisibilidad descubierto durante la experiencia con la palabra. En la lectura, Walter y Sepha toman distancia de sus propias emociones, y de su entorno, para contemplar de manera distintiva la comunidad y su historia personal, para luego cuestionarse y proyectar una narrativa personal como un paso para abrirse a la alteridad.

## DESCUBRIR EL POTENCIAL DE LAS PALABRAS

Si el lenguaje es una manera privilegiada de acceder a la realidad, al otro y a uno mismo (Ricoeur, 2003), al aplicar progresivamente estas escalas de mediación en la situación de un migrante como Walter y Sepha, será posible comprender cómo es que en la palabra pueden cambiar su forma de vincularse con la alteridad. Pardo (2004) identifica el lenguaje como un doblez irreductible donde la racionalidad está unida a la animalidad de la misma forma en que el significado lo está al sentido o significante (p. 37). En esta actividad, ambos protagonistas descubrirán, no solo el placer que ofrece, sino también las capacidades que tiene para penetrar medularmente en las relaciones con el mundo y obtener de ello herramientas para reorganizar su historia, referentes culturales y herramientas sociales.

Durante la lectura, se ejecuta una dialéctica de protención y retención (Iser, 1987), mediante el punto de vista del lector, que puede fundir un horizonte de futuro vacío con un horizonte de pasado saturado (Iser, 1987, p. 198). Este movimiento se acerca a lo que Iain Chambers (1994) afirma al referirse al sujeto migrante como una forma de vida “que se mueve entre un pasado perdido y un presente aún no consolidado y apenas entrevisto” (p. 209). El

---

<sup>6</sup> “I came here running and screaming with the ghosts of an old one firmly attached to my back. My goal since then has always been a simple one: to persist unnoticed through the days, to do no more harm”, traducción propia.

paralelismo que se da entre el movimiento de la lectura y del migrante radica en la inestabilidad, que se vive tanto al migrar como al leer. Asimismo, los personajes experimentan la intimidad al escuchar esa doblez interior expresado por los límites y vínculos con la vida.

Para el neurocientista Dehaene (2014), el cerebro procesa palabras convirtiéndolas inmediatamente en una secuencia de sonidos que se asocia al significado (pp. 43-44), así el vínculo entre nuestros sentidos (cuerpo) y memoria cultural (mente) es fundamental en la actividad de la lectura. Para Gayaralde (2019), por otra parte, el acontecimiento de la lectura puede pensarse “como el momento en el que algo de la subjetividad ... emerge con el poder de la interrupción en un espacio-tiempo que no es ni el del texto ni el del lector, sino el entramado de ambos” (p. 18). La lectura, por tanto, también sería un juego capaz de articular una diferenciación entre espacios y temporalidades. En ambas novelas, esta experiencia modela una visión de mundo con desafíos múltiples impuestos por el contexto de migración.

Las lecturas de Walter y Sepha refieren a un canon occidental donde se configura un marco de referencias culturales comunes. Mediante las palabras de escritores, Sepha y Walter pueden encauzar el caos que significa vivir alejado de las referencias de origen y estar enfrentados a un nuevo contexto. Ellos pueden situarse en el espacio producto del papel refigurativo que tiene el relato porque “el lector activa el mundo referencial configurado por el *mythos* narrativo con el objeto de moldear su propia experiencia en función de los paradigmas pragmáticos desarrollados en la historia contada” (Gabilondo y Aranzueque, 1999, p. 20).

Cuando Walter relata sus experiencias de lectura antes de viajar se manifiesta vigorizado por su encuentro con las palabras de otros:

me sentía poderoso, lleno de una energía vital no sólo por lo que me bullía por dentro sino porque pensaba que yo, alguna vez, podría escribir historias propias y galopantes, aunque no alcanzaran la estatura de las que escribían los genios. (Hernández, 2013, p. 30)

La escritura se impulsa por el deseo de llegar a otras sensibilidades y ejercer efectos corporales como los que él mismo describía a pesar de su reticencia a vaciar su experiencia en la escritura: “Me resistía a escribir dolores míos” (Hernández, 2013, p. 30), revelando un pudor inicial y pensando en la dificultad de analizar, descomponer y llevar a otro soporte aquellas emociones y vivencias que jamás deberían haber sucedido. En la escritura no solo se dibujan palabras, las experiencias se traen al presente, se recrean en la mente y afectan al cuerpo puesto que también existe una memoria sensorial que se activa durante la actividad.

En el caso de Sepha este deseo que genera la lectura se manifiesta de una manera mucho más sencilla y fetichista. Si bien nunca sintió la necesidad de poseer un libro, Naomi cambia

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

su percepción ya que adquirir el objeto es manifestación de un encuentro más profundo entre ambos individuos. Esto cautiva la atención de Sepha y, aunque Naomi inicialmente se resiste, terminará por sumarse a la actividad de tener el libro y, con ello, fijar la experiencia que ambos están teniendo al leer.

Ya sea mediante actividades intelectuales o anhelos de posesión, la interacción con las letras activa los recuerdos de experiencias con la alteridad. A partir de ello, existe un deseo de captar dicha vivencia y dotarla de cierta inmutabilidad para transportarla a otros tiempos y al espacio entre culturas. En el caso de Walter esto se manifiesta en la escritura de la novela, testimonio de su viaje violento y del amor por Elena. En el caso de Sepha se observa en la performatividad de la lectura que permite la reconciliación de sus recuerdos traumáticos y la proyección en un presente. Apropiarse de los recuerdos y crear otra experiencia, se aloja en los ritmos y afectos corpográficos de los migrantes lectores.

## DOMAR LA EXPERIENCIA EN LA PALABRA: CORPOGRAFÍAS MIGRANTES

El término “corpografías” consta de un sentido diferenciado según los idiomas, los distintos espacios culturales y las disciplinas tanto académicas como artísticas donde surge. En 2006, la arquitecta brasileña Paola Berenstein-Jacques (Jeudy y Berenstein-Jacques, 2006) lo crea para hablar de la memoria urbana del cuerpo en su deambular por la ciudad. En Colombia, a partir del año 2015, se publica la revista *Corpo-grafías* como medio de circulación y socialización de estudios críticos sobre y desde los cuerpos, las sensibilidades y las performatividades. En 2015, el geógrafo inglés Gregory Derek (2015) usa el término *corpography* para cartografiar la guerra a través de los cuerpos de los soldados. En este trabajo nos interesa particularmente el concepto de *corpographèses* acuñado en 2009 por los críticos literarios Paveau y Zoberman (2009), refiriéndose a la configuración lingüística, textual y semiótica de los cuerpos, reconociendo la evolución del estatuto paradójico del cuerpo, que sigue siendo un enigma sometido al control social, cuyos síntomas merecen un mayor análisis. La *corpographèse* es una materialidad que se inscribe en el texto. Por su funcionamiento, anclado en una dimensión colectiva, constituye un lugar privilegiado de la construcción y proyección identitaria. El concepto de *corpographèses* es productivo para ver los efectos de la lectura en los cuerpos de los migrantes en tránsito y en asentamiento.

## HABITAR SU CUERPO EN LA LECTURA: RITMOS CORPOGRÁFICOS

La lectura y las prácticas artísticas asociadas a ella están en “estrecha relación con la posibilidad de encontrar un lugar” (Petit, 2018, p. 16). Este tipo de vínculo con las cosas es

especialmente necesario en el caso de un migrante que, fustigado por la novedad en una sociedad diferente, debe crear nuevas relaciones si quiere enraizar en ese país de acogida. El trabajo con la palabra facilita a los migrantes la posibilidad de habitar los espacios en un país foráneo. En la “resonancia interior del habla” (Pardo, 2004, p. 36), que se da en su experiencia con la palabra, Walter y Sepha se ejercitan bajo las normas de una comunidad lingüística a la cual quieren ingresar. Al leer se moldean nuestros pensamientos y emociones, pero este juego de encajar piezas funciona en el diálogo que se produce entre nuestra historia y la de los personajes de los libros.

En el caso de Sepha, él ejecuta una doble acción durante su lectura en voz alta, a saber, la proyección de sus palabras y el discurrir de sus recuerdos familiares de una manera desasida del contexto doloroso mostrado en otros momentos de la narración:

Me metí en la piel de los personajes mientras leía. Refunfuñaba y gritaba, daba puñetazos en la mesa y abría los brazos de par en par. Sabía que eso era exactamente lo que habría hecho mi padre si hubiera sido él quien estuviera leyendo. Habría convertido la historia en un acontecimiento, tan grandioso y real como la vida misma. Debí de contarme cientos, quizá incluso miles de historias, no solo por la noche, sino a lo largo de todo el día. (Mengestu, 2007, p. 104)<sup>7</sup>

En el espacio de la lectura en voz alta, Sepha accede a un espacio donde la gestualidad le permite un acceso más directo para encontrarse consigo mismo, con la vida real y con su historia donde destaca especialmente la relación con su padre. De niño, Sepha trae a la casa unos panfletos contra el gobierno que le pidieron distribuir sin sospechar el peligro. Al detectar esta difusión, los militares irrumpen en su casa buscando culpables. Para proteger a su hijo, su padre se entrega. Entonces, recordar al padre significa conectar con la culpa y la necesidad de escapar a la violencia dejando al resto de su familia atrás. En el espacio de la lectura, Sepha escribe en su cuerpo los movimientos de su padre encarnando el recuerdo y valorando las enseñanzas heredadas. Si bien hablar de su infancia puede resultar doloroso, Sepha puede recrear en los modos de hablar, en la velocidad y proyección de la voz, las actitudes y vivencias que le dejaron las historias que su padre le contaba cuando tenía la edad de Naomi.

La lectura en voz alta corporeiza el mensaje de otro en un espacio social abierto a la performatividad del texto donde el tono, volumen, cadencia y silencios caracterizan el texto de una manera única e impone su ritmo al sujeto lector mediante la acción sobre el cuerpo de otro en tanto la puntuación modela la respiración y entonación. Durante su segunda

---

<sup>7</sup> “I slipped into the characters as I read. I grumbled and bellowed, slammed my fist onto the counter, and threw my arms wide open. I knew this was exactly what my father would have done had he been the one reading. He would have made the story an event, as grand and real as life. He must have told me hundreds, perhaps even thousands, of stories, not just at night, but throughout the course of any given day”, traducción propia.

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

instancia de lectura con Naomi existe un énfasis físico puesto que el texto se activa con la voz.

Sepha realiza una doble acción durante su lectura: la expresión performática del texto y la recreación de los recuerdos que tiene del carácter de su padre. Este vínculo permite afirmar que en la lectura se dan dos operaciones paralelas en temporalidades diferentes, a saber, el presente de avanzar letra a letra y el pasado de recorrer recuerdo a recuerdo. La novela escogida por Naomi relata el vínculo de un padre con sus hijos y moviliza el recuerdo de sus respectivos padres: en el caso de la niña, uno distante y frío, en el caso de Sepha uno lleno de sabiduría pero teñido por la tragedia de morir a manos del Estado. Leyendo palabras de otro, Sepha busca la aprobación del otro ausente: “Cuando Fyodor Karamazov habló, agité las manos frenéticamente en el aire. Gruñí con mi profunda voz de barítono y me esforcé al máximo para que mi padre se sintiera orgulloso” (Mengestu, 2007, p. 105)<sup>8</sup>. Este deseo marca la salida de la invisibilidad y manifiesta una conexión con la ausencia-presencia de su padre.

En la lectura, el cuerpo de Sepha manifiesta su historia personal, su relación con su padre y el disfrute de vincular dicha historia pasada con el presente de Naomi. Si bien ha descubierto cómo la palabra puede mediar en su relación, él duda de que esté a tiempo de construir una vida sobre la cual pueda cosechar los frutos: “Narrativa. Quizás esa sea la palabra que estoy buscando. ¿Dónde está la gran narrativa de mi vida? Esa que podría desplegar y leer en busca de señales y pistas sobre lo que me espera a continuación” (Mengestu, 2007, p. 147)<sup>9</sup>. Busca en sus recuerdos una línea argumental de la cual pueda tomarse para saber cómo seguir luego de haber perdido su tienda. Sin embargo, Sepha admite no haber superado su pasado en Etiopía: “¿Cómo se suponía que iba a vivir en Estados Unidos, si nunca había salido realmente de Etiopía?” (Mengestu, 2007, p. 140)<sup>10</sup>. Simbólicamente, Sepha nunca dejó Etiopía y, literalmente, Walter nunca logra llegar al país anhelado en sus sueños, al morir en el tránsito. No obstante, la observación de su historia personal en la lectura en voz alta con Naomi permite a Sepha reconocer sus ataduras al pasado y las oportunidades perdidas para habitar un espacio propio en Estados Unidos. Los proverbios del padre recorren su mente mientras lee y, junto a Naomi, descubre la vida donde no los ha aplicado. La culpa de haber contribuido a la muerte de su padre ha llevado a que Sepha viva como una suerte de espectro en Estados Unidos, de la misma manera que sufren un proceso de espectralización los migrantes en desplazamiento que Walter observa. El trauma afecta la lectura silenciosa de Sepha intensificando las posibilidades de evadir la

---

<sup>8</sup> “when Fyodor Karamazov spoke, I waved my hands wildly in the air. I grumbled in a deep baritone and tried as hard as I could to do my father proud”, traducción propia.

<sup>9</sup> “Narrative. Perhaps that’s the word that I’m looking for. Where is the grand narrative of my life? The one I could spread out and read for signs and clues as to what to expect next”, traducción propia.

<sup>10</sup> “How was I supposed to live in America, when I had never really left Ethiopia?”, traducción propia.

realidad hasta el extremo de la desapropiación del cuerpo que no interactúa con otros. Sin embargo, cuando la lectura se convierte en una experiencia sonora con otros, Sepha podrá trabajar sus emociones y recuerdos para encontrar nuevas formas de vivir y la valoración de su presente en la comunidad de Logan Circle.

Durante la lectura, los estímulos a la sensibilidad del lector generan una reacción física como consecuencia de la actividad mental donde se “pone en juego el cuerpo, está inscripta en un espacio y en una relación consigo mismo y con los otros” (Chartier, 1994, p. 8). Si bien esto podría interpretarse únicamente desde los lugares donde se recibe el texto, esto también es extensivo a las reacciones físicas que tiene la lectura en el cuerpo del protagonista Walter:

... depende lo que leas, la sensación de lo leído te sacude una parte del cuerpo: lo chusco lo sientes en la cara, lo triste en el pecho, lo violento en el estómago, lo erótico en el vientre, lo espantoso en la espalda, lo amoroso en el corazón, lo sorpresivo en la frente, lo agitado en las piernas, lo mezquino en el cuello, lo irremediable en los ojos. (Hernández, 2013, p. 29)

Todas estas emociones tienen su expresión física y, mediante el recuerdo muscular que se activa con la lectura, cuerpo y mente, hacen propio el texto en ambos planos. Para Massumi (2002), la actividad lectora se expresa como una demanda física que se impone sobre el cuerpo desde lo intelectual (p. 151), por ello es capaz de modificar la inmovilidad por un dinamismo totalizador que involucra tanto la musculatura, sensorialidad táctil y visceral desde las percepciones incipientes. En el caso de Walter, en la lectura se activan los sentidos y se alojan en la memoria imágenes fabricadas bajo el estímulo de la ficción literaria. Este aprendizaje debe entenderse tanto en un sentido intelectual como físico puesto que, en el caso de Walter, la lectura le dio ánimos para emprender su tránsito a Estados Unidos y, por sobre todo, lo alentó a escribir no solo su historia sino que la historia de los cuerpos migrantes.

Al regresar de su segundo viaje, Walter confiesa que vivió dos o tres meses desinteresándose de su entorno, pero la escritura le permite superar este estado exteriorizando las emociones. Este proceso derivará en la escritura de una carta a Elena como el momento culminante donde supera este estado de ansiedad: “Opté por un camino intermedio: le escribí, y lo hice al ritmo de mi actividad apresurada” (Hernández, 2013, p. 181). Walter intenta salvar la distancia que se ha generado entre ellos luego de separarse y ella rechazarlo por el trauma de la violación. En la descripción del proceso de escritura se corporeizan las acciones de Walter, que son descritas como “letras que palpitan” (Hernández, 2013, p. 183). Por una parte, la actividad le permite revivir su amor por Elena, primero con una carta dirigida a ella donde declara su amor y, luego, con la narración de su enamoramiento durante el viaje. Su escritura estaba “llena de palabras desesperadas y de frases que al pretender enaltecer el amor lo atropellaban. Interrumpía una idea y describía una imagen, extraída de nuestro tiempo compartido” (Hernández, 2013, p. 181). La forma de

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

narrar, con el limitado uso de comas y puntos, acelera la lectura de los eventos. La desesperación en la escritura está avivada por el miedo a perder los recuerdos atesorados. Walter desea recuperar a Elena, pero la emoción lo inmoviliza tal como se paraliza Sepha en su espacio de aparente refugio. Lo pictórico permite expiar las emociones que le abruman puesto que se delimitan y se hacen comunicables. Lo visual y la orientación hacia ese otro, sea un lector anónimo o Elena, permiten a Walter modelar su emoción en una forma capaz de gestar una experiencia común. Así, esta carta conserva el ritmo acelerado producto del desborde de emociones que siente el protagonista y a la vez su escritura le permite canalizarlas.

En *Amarás*, Walter no alcanza a reunirse con Elena, que ha recibido su carta y desea encontrarlo. Sin embargo, la parte más importante de la escritura de Walter es precisamente aquella que nunca llegará a compartir con otros, ya que será masacrado en un rancho de Tamaulipas, hecho agregado a la narración por Wilberto<sup>11</sup>. En este caso, sucede algo similar a *The Beautiful Things* ya que, si bien la palabra no logra proyectar más allá una relación con otros personajes, puede tocar a los lectores que se apropiarán de una historia escrita al ritmo de quien migra para salvar su vida.

## CORPOGRAFÍAS AFECTIVAS DE LOS MIGRANTES

Enfocándonos en la voz narrativa, en ambas novelas se utiliza la primera persona para describir los eventos al modo de un testimonio de sus vivencias como migrantes y lectores. En ambas historias se reconoce un desorden temporal al momento de producir textos. Cuando Naomi y Sepha leen la novela de Dostoievski, se muestra una conexión no solo de atención a la historia, sino también en las emociones que suscita. La historia es compleja para una niña, pero eso no la detiene para acortar la distancia afectiva en la lectura y emocionarse con los personajes tal como describe Sepha: “Oh, lo odio”, gritaba después de alguna travesura especialmente cruel del mayor de los Karamazov. “Es un idiota”. Sin embargo, en lo que respecta a Aliocha, el más joven y gentil de los hermanos Karamazov, estaba dispuesta a enamorarse por completo” (Mengestu, 2007, p. 105)<sup>12</sup>. Este vínculo en la emoción genera un lazo entre personas que han compartido la temporalidad, acción y ubicación, sin importar su raza, nacionalidad o edad.

---

<sup>11</sup> La referencia a la masacre de San Fernando aparece como corolario del texto. La primera Masacre de San Fernando, mejor conocida fuera de México como Masacre de Tamaulipas, fue un crimen perpetrado por el cartel de Los Zetas entre el 22 y 23 de agosto de 2010 en El Huizachal, municipio tamaulipeco de San Fernando dejando 72 víctimas migrantes de diversos orígenes, durante su tránsito por México con rumbo a los Estados Unidos.

<sup>12</sup> “Oooh, I hate him,” she would cry out after a particularly cruel antic on the part of the elder Karamazov. “He’s such a moron.” When it came to Alyosha, though, the youngest and gentlest of the Karamazov brothers, she was willing to fall completely in love”, traducción propia.

En el caso de *Amarás*, el trabajo de la palabra provocará para Walter instancias donde se afirman los vínculos con otros personajes como sus compañeros de viaje o su amada. La escritura de Walter permite comprobar las posibilidades que tiene la palabra para unir a los personajes en una situación donde sus individualidades han sido desdibujadas producto del peligroso tránsito de fronteras. Al regresar por segunda vez, Walter se enfoca en trabajar hasta el extremo de que su madre diga que le han cambiado a su hijo por la seriedad que demuestra (Hernández, 2013, p. 180). Para recuperarse de este estado de enajenación, Walter escribirá sus vivencias generando un doble efecto puesto que genera un espacio de autopercepción y a la vez conexión con otros. Este trabajo es parte esencial de la historia que llega al lector porque representa los eventos leídos hasta ese momento, pero también permite a Wilberto, su hermano que cayó del tren camino a Estados Unidos quedando mutilado, sentir y revivir, mediante la transcripción de sus palabras, sus propias experiencias, silenciadas por el trauma. La narración de la travesía se convierte en una forma de dar testimonio a quienes ya no estaban con ellos: los muertos, Elena, los mutilados, el Profeta, los secuestrados... todos aquellos compañeros de camino que Walter recuerda desde lo sensorial para traerlos al presente del lector. Así, la invisibilidad, necesidad para cruzar la frontera, se supera en la representación testimonial (Zárate, 2019, p. 187) de una comunidad de personas migrantes que capta la atención del lector.

Por otro lado, para Sepha permite vincular sus recuerdos y emociones para comprenderse a sí mismo junto con valorar su relación con otros en el barrio. Esto último se comprueba con las palabras finales de Sepha donde, hablando de su tienda, se proyecta simbólicamente en relación con otros:

A través de la copa de los árboles que bordean el camino que atraviesa el centro del círculo hay una tienda, una tienda que no está rota ni es perfecta, una tienda que, independientemente de todo, me alegra poder considerar como mía". (Mengestu, 2007, p. 228)<sup>13</sup>

La tienda ya no le pertenece, la han embargado, pero en el acto de contar su historia se reapropia simbólicamente de su espacio de vida, permitiendo la aceptación de la irremediable pérdida. Descubrimos calma en sus palabras finales, sensación que se obtiene de la narración de su historia.

El vínculo entre los personajes se expresa durante la experiencia de la palabra, desde la lectura a la escritura, los protagonistas guían su intelecto para sumarse a la experiencia de otros tanto en lo emocional como en lo físico. El uso de la primera persona singular refuerza

---

<sup>13</sup> "Through the canopy of trees that line the walkway cutting through the middle of the circle is a store, one that is neither broken nor perfect, one that, regardless of everything, I'm happy to claim as entirely my own", traducción propia.

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

el lazo y el juego con el lector inter y extratextual. Por ello, mientras el lector avanza, los protagonistas están describiendo el acto mismo de compartir con otros su historia.

## CONCLUSIONES

Los títulos de las obras remiten al proceso de lectura de los propios autores. Su uso de la intertextualidad tiene una resonancia en los protagonistas lectores así como en nuestra propia lectura. *Amarás a Dios sobre todas las cosas* se refiere al primer mandamiento tanto en el Antiguo (Santa Biblia, Reina-Valera 1960, Deuteronomio 6:5) como en el Nuevo Testamento (Santa Biblia, Reina-Valera 1960, Mateo 22:37, Marcos 12:30, Lucas 10:27), el segundo mandamiento más importante siendo recalcado por Jesús en las escrituras: amarás a tu prójimo como a ti mismo. El epígrafe “Dejad, todos los que aquí entráis, toda esperanza”, que introduce la obra de Hernández y remite a la inscripción leída por el personaje de Dante Alighieri en la puerta del infierno en la *Divina Comedia* (Alighieri, 2014), revela la crueldad del proceso migratorio. *The Beautiful Things that Heaven Bears* es también una cita del “Infierno”, cuando Dante contempla las estrellas y la promesa del Paraíso al salir de los nueve círculos infernales.

Entonces, los dos títulos dejan entrever una esperanza luego del infierno traumático del desplazamiento. Otros personajes son testigos y agentes de la transformación de los protagonistas. En *Amarás*, el personaje del Profeta, hermano de Elena, escapará de la masacre donde perece Walter y salvará sus escritos para dar luz al testimonio. En *The Beautiful Things*, Naomi, gracias a la lectura, extrae a Sepha de la oscuridad del trauma, permitiéndole asentarse en el país de destino. El deseo de amar y compartir, activado por el trabajo de la palabra e inscrito en los cuerpos, cambia la condición de espectro de los dos protagonistas y su entorno hacia una agencia movilizadora, describiendo la realidad del proceso migratorio, humanizando los cuerpos migrantes y provocando una catarsis. Desde el sensorio, Sepha y Walter salen de su cobijo propiciado por la lectura para abrirse a los sentidos del mundo y crear una ética de la transmisión intergeneracional. Entender al padre recreándolo con la cadencia que ofrece la puntuación y la voz de quienes leen para otros para Sepha así como ofrecer la posibilidad de inscribir en el cuerpo del lector todas las emociones de la miseria migrante para Walter constituyen un acto ético de reconocerse y, al mismo tiempo, de poder habitar de manera armoniosa la incertidumbre. Así, la intimidad de la palabra resuena en las corpografías migrantes y visibiliza su dimensión utópica de tocar el cuerpo de lectores comprometidos.

## RECONOCIMIENTOS

Este artículo se origina en la tesis de Magíster en Literatura Comparada de Soledad Campaña Fuenzalida, becada en el marco del proyecto de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) / FONDECYT Regular / N° 1220637 titulado *Corpografías en la literatura de migración: las Américas (2000-2020)* y ejecutado en el Centro de Estudios Americanos de la Universidad Adolfo Ibáñez.

## REFERENCIAS

- Alighieri, D. (2014). *Divina Comedia*. Cátedra.
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La Frontera. The Nueva Mestiza*. Aunt Lute Books.
- Awan, N., Imran, M. y Farooq, S. A. (2022). Identity crisis in diaspora: A study of Mengestu's *The Beautiful Things that Heaven Bears*. *Pakistan Languages and Humanities Review*, 6(2), 453-460. [https://doi.org/10.47205/plhr.2022\(6-II\)39](https://doi.org/10.47205/plhr.2022(6-II)39)
- Bay, H. (2018). Racial melancholia and poetics of (im)mobility in Dinaw Mengestu's *The Beautiful Things That Heaven Bears*. En K. D. Karatzas (Ed.), *Time, space and mobility* (pp. 83-88). IRF Press.
- Calderón Le Joliff, T. (2024). Corpografías adolescentes en la literatura latinoamericana de migración. *Anales de Literatura Chilena*, 42, 69-83. <https://doi.org/10.7764/ANALESLITCHI.42.05>
- Campaña, S. (2024). Esculpiendo la memoria: Tránsito y experiencia sensorial en *Amarás a Dios sobre todas las cosas* (2013) de Alejandro Hernández. En M. J. Punte (Comp.), *Atlas precarios: cartografías afectivas en la literatura, el cine y el arte de América Latina* (pp. 154-162). Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Cesare, N. (2015). "How did I end up here?": Dynamic cartography in Dinaw Mengestu's *The Beautiful Things that Heaven Bears*. *Ariel: A Review of International English Literature*, 46(3), 113-136. <https://doi.org/10.1353/ari.2015.0015>
- Chambers, I. (1994). *Migrancy, culture, identity*. Routledge.
- Chartier, R. (1994). *The order of books: Readers, authors, and libraries in Europe between the fourteenth and eighteenth centuries*. Polity Press.
- Dehaene, S. (2014). *El cerebro lector: últimas noticias de las neurociencias sobre la lectura, la enseñanza, el aprendizaje y la dislexia*. Siglo Veintiuno Editores.
- Gabilondo, Á. y Aranzueque, G. (1999). Introducción. En P. Ricoeur, *Historia y narratividad* (pp. 9-32). Paidós.
- Gálvez, M. (2018). Necropolíticas en torno a la figura del migrante centroamericano en *Amarás a Dios sobre todas las cosas* de Alejandro Hernández. *Revista Corpografías: Estudios críticos de y desde los cuerpos*, 5(5), 32-41. <https://doi.org/10.14483/25909398.14204>

► **Dossier:** La experiencia lectora de las corpografías migrantes en *The Beautiful Things that Heaven Bears* y *Amarás a Dios sobre todas las cosas*

- Garayalde, N. (2019). Escenas de lectura. La lectura como interrupción. *Káñina*, 43(2), 9-26. <http://dx.doi.org/10.15517/rk.v43i2.37080>
- Gregory, D. (2015). Gabriel's Map: Cartography and Corpography in Modern War. En P. Meusbürger, D. Gregory, y L. Suarsana (Eds.), *Geographies of Knowledge and Power* (pp. 89-121). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-94-017-9960-7\\_4](https://doi.org/10.1007/978-94-017-9960-7_4)
- Hailu, E. (2019). Disillusionment as central in the lives of the African diaspora: The case of two Ethiopian diaspora novels. *Ethiopian Journal of Business and Social Science*, 2(1), 71-88. <https://doi.org/10.59122/135BE63>
- Hernández, A. (2013). *Amarás a Dios sobre todas las cosas*. Tusquets.
- Iser, W. (1987). *El acto de leer*. Taurus.
- Judy, H. -P. y Berenstein Jacques, P. B. (Dir.). (2006). *Corpos e cenários urbanos*. EDUFBA.
- Littau, K. (2008). *Teorías de la lectura: Libros, cuerpos y bibliomanía*. Manantial.
- Massumi, B. (2002). *Parables for the virtual: Movement, affect, sensation*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822383574>
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Mengestu, D. (2007). *The Beautiful Things that Heaven Bears*. Riverhead Books.
- Pardo, J. L. (2004). *La intimidad*. Pre-textos.
- Paveau, M. -A. y Zoberman, P. (2009). Corpographèses ou comment on/s'écrit le corps. *Itinéraires*, (2009-1), 7-19. <https://doi.org/10.4000/itineraires.321>
- Petit, M. (2018). *Leer el mundo*. Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2003). *Tiempo y narración. III: El tiempo narrado*. Siglo XXI.
- Rivera, R. D. (2019). Racialización y vulnerabilidad de la migración centroamericana en la novela *Amarás a Dios sobre todas las cosas*. *Chiricú Journal: Latina/o Literatures, Arts, and Cultures*, 3(2), 23-40. <https://doi.org/10.2979/chiricu.3.2.03>
- Santa Biblia, Reina-Valera* (1960). Sociedades Bíblicas Unidas.
- Sbiri, K. (2021). Décalage and borderscaping in Dinaw Mengestu's *The Beautiful Things that Heaven Bears*. *Journal of the African Literature Association*, 15(2), 257-271. <https://doi.org/10.1080/21674736.2021.1908485>
- Zárate, J. (2019). Crónica, ficción y testimonio: La migración centroamericana y su paso por México en *Amarás a Dios sobre todas las cosas*, de Alejandro Hernández. *Diálogos*, 23(1), 180-192. <https://doi.org/10.4025/dialogos.v23i1.45577>